

Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología “Dra. Dolores Josefina Monsalve Flores”

 Dra. Dolores Monsalve Flores.¹

Palabras de agradecimientos

Dra. Dolores Monsalve Flores

Dr. Juan Andrés Pérez Wulff, presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y demás miembros de la Junta Directiva Nacional.

Dra. Antonieta María Corsini González, presidente de la Seccional Centrooccidental de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Dr. Luzardo Canache Campos, representante del consejo consultivo de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Dra. Elizabeth Manzanilla de Valecillos, Jefe Regional de Salud.

Dr. Nelson Loureiro, decano encargado de Ciencias de la Salud, de la Universidad Lisandro Alvarado.

Dr. Rafael Rojas, presidente encargado del Colegio de Médicos del Estado Lara.

Invitados especiales y demás miembros del *presidium*.

Colegas, familiares y amigos.

La felicidad, maravilloso Don Divino, ha sido asociada con amor, prosperidad, éxito, abundancia, prestigio, etc., y también, hay quienes, acertadamente, la asocian con el gozo de la Sagrada Presencia de Dios...Además es un lugar común escuchar que “La felicidad no existe, sino por momentos” y hoy, tengo que decir “ante la sagrada



presencia de Dios”, que, gracias a muchos de Uds., estoy experimentando momentos de felicidad desde que recibí la noticia de mi nombramiento como epónima de la trigésima primera Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Al principio pensé que me estaban bromeando y respondí con otra broma, pero cuando supe que era cierto, sentí una gran alegría y, entre otras cosas, pasó por mi mente TODA la película de mi vida en la Ginecología.

Seguí los pasos de mi papá (QEPD) en la elección profesional, no sólo por el gusto que me proporcionaba el estudio y el ejercicio de la carrera médica, sino porque a mis 10-11 añitos, viví el amor con el cual él (papá) ejercía su profesión y hacía el bien a sus pacientes, amén de que él siempre me decía que yo era “inteligente” y “estudiosa”, y yo, niña aún, me lo creía, aupada, además, por mi mamá (de 91 años actualmente) quien me decía que la carrera y el ejercicio médicos eran, y abro comillas, “una noble y delicada misión entregada con dedicación y espíritu de lucha y de servicio, a las

¹Médico Obstetra Ginecólogo. Presidente Honorario de la Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología “Dra. Dolores Josefina Monsalve Flores”.

Forma de citar este artículo: Monsalve Flores DJ. Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela “Dra. Dolores Josefina Monsalve Flores”. Palabras de Agradecimiento. Rev Obstet Ginecol Venez. 86(1):192-194. DOI: 10.51288/00860125

personas, especialmente a las más necesitadas, durante la enfermedad”, cierro comillas.

Estudié Medicina en la Universidad de Los Andes (ULA) y me gradué con uno de los mejores promedios de notas, el 3 de marzo de 1.973.

Después de graduarme, elegí la Ginecología como especialidad, la cual realicé en el Hospital” Carlos J. Bello”, de la Cruz Roja Venezolana, bajo la Dirección del insigne Dr. Víctor Benaím Pinto, (QEPD), y luego, la Ginecología Infantojuvenil, como Especialidad Diferenciada, creada por mi muy querido y admirado Dr. Antonio Perera Pérez, quien, además de ser el Pediatra de mi hija, era mi Residente II en el Postgrado de Ginecología y Esterilidad Matrimonial.

Junto con el Dr. Perera y el Dr. Francisco Llavaneras, cuando terminábamos nuestras actividades en la Cruz Roja, íbamos al Hospital de Niños “J.M de los Ríos” y hacíamos examen ginecológico a las niñas que consultaban en ese hospital por otros motivos. Los tres, acompañados por la Dra. Bestalia Sánchez de La Cruz, también Cirujano Pediatra, examinábamos ginecológicamente a las niñas, e, incluso, como no disponíamos de microscopio, íbamos desde el extremo izquierdo del segundo piso del hospital al Servicio de Anatomía Patológica en el sótano del lado derecho de dicho hospital, donde el Dr. Elio Casale, jefe del Servicio, nos permitía usar sus microscopios para ver las muestras que tomábamos a las niñas.

A medida que fue aumentando la atención ginecológica de las niñas, se fue formando el Servicio de Ginecología Infantojuvenil del Hospital de niños, donde los Dres. Antonio Perera y Bestalia Sánchez La Cruz nos enseñaron (a la Dra. María Eugenia D’Empaire y a mi) el examen, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades ginecológicas en ese grupo etario; por lo que formamos la Primera Promoción de Ginecólogas Infantojuveniles del país.

Simultáneamente, pero en horarios diferentes, comencé a ejercer la consulta privada en Guarenas, un pueblito cercano a Caracas, donde mi cuñado, Rafael Torres Gago, QEPD, nos organizó un espléndido consultorio a su hermana (Oftalmóloga) y a mí.

Al terminar los Postgrados, le solicité permiso al Dr. Otto Rodríguez Armas (QEPD), para trabajar Ad Honorem, en su Servicio de Ginecología del Hospital Vargas de Caracas, y con su anuencia, iniciamos una consulta ginecológica de adolescentes, junto con la Dra. Belkis Montenegro.

El Dr. Rodríguez Armas me ofreció trabajar en la Consulta de Ginecología del Centro Médico Docente La Trinidad, donde no existía la especialidad diferenciada, sino que las Dras. Mariela Bajares y Elsy Hullet atendían solo adultas.

Profesionalmente, estaba feliz: trabajaba en lo que me gustaba y cubría una necesidad porque atendía



niñas y adolescentes...PERO...mi hija, quien estaba comenzando su adolescencia, empezó a necesitar más de mi cuidado y de la relación con el resto de la familia, entonces, hice un “stop” y mi corazón preguntó: Dra. o Mamá ¿y...obviamente, ganó la mamá... Entonces, Dolores se despidió de sus logros profesionales ciudadanos y hasta de una valiosa proposición matrimonial, y se vino a Barquisimeto, donde teníamos familiares muy cercanos, aquí y en Acarigua.

La Dolores mamá se sintió feliz y la Dolores Dra. se dijo: “Nuevo Reto: “A Educar”: primero a las madres barquisimetanas sobre la importancia y la inocuidad del examen ginecológico en las niñas; a los Ginecobstetras: la diferencia entre el examen ginecológico de una adulta y de una niña, y, a los Pediatras, que no era necesario dar anestesia general a las niñas, para examinarle sus genitales...

Igualmente, recomencé mi consulta privada en una oficina muy cercana a una prestigiosa clínica de la ciudad y continué actualizándome y participando en eventos científicos nacionales e internacionales, como asistente y como ponente...

Ingresé al primer escalafón de la UCLA y fui ascendiendo progresivamente e incluyendo la Ginecología Infantojuvenil no solo en la asistencia, sino en la docencia durante la cual, mis trabajos de ascenso siempre se relacionaron con mis especialidades, dándole relevancia a la Ginecología Infantojuvenil.

Mi entrada a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela comenzó desde el puesto de vocal de la Seccional Centroccidental, pasando por su Presidencia, durante la cual organizamos la XIII Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología en esta ciudad, con rotundo éxito y con el apoyo de la Junta directiva Central presidida por la Dra. Judith Toro Merlo.

Posteriormente, formé parte, como Vocal, de la Junta Directiva Central de la SOGV, durante los 2 períodos consecutivos que presidió la Dra. Leonor Zapata y durante los cuales nació en mí el amor y la admiración hacia el insigne Dr. Oscar Agüero (QEPD), conocido por todos y emulado por muchos.....y durante cuyo trabajo di y recibí afecto, además de enseñanzas y reconocimiento por parte de eminentes colegas de la talla de Rafael Molina Vilchez, Juan Yabur, Luzardo Canache, Jackeline Saulny de Jorges (QEPD), Alfonso Arias, Rogelio Pérez de Gregorio y Alfredo Levy.

Renglón aparte merece la Dra. Livia Escalona, (QEPD), ilustre barquisimetana, difícil de emular por todas sus cualidades físicas (era hermosa), espirituales y profesionales; al igual que la inolvidable Dra. María Mendoza, (QEPD); y la muy ejemplar, destacada y muy querida Dra. Sonia Román; todas: ¡baluartes de la Ginecobstetricia Larense!

De mi trabajo con todas las PERSONALIDADES que he señalado recibí afecto, enseñanzas y reconocimiento el cual ha sido refrendado actualmente con este nombramiento como epónima de la presente Jornada que, con el extenso, prolijo y calificado programa, ¡promete ser de un rotundo éxito... a disfrutarla, aprovecharla y recordarla!

No puedo terminar sin decir unas palabras a las nuevas generaciones: La Ginecobstetricia nos da la oportunidad de dar salud al ser humano desde su más temprano inicio vital; ¡y su buen estudio y ejercicio, será de incalculable valor para el resultado que todos anhelamos!

Y, ahora sí: ¡Decirles GRACIAS! Es poco... les estoy suma y sinceramente agradecida por esta distinción que me han otorgado y ruego a Dios, ¡Todopoderoso, que el éxito sea el resultado final de todas las actividades de la Jornada en toda su extensión! MUCHISIMAS GRACIAS Y MUCHISIMAS BENDICIONES!